

POEMAS DE RATI SAXENA (India, 1954)

- Traducción y reseña de Cristina Rascón -

EL CUERPO SERPENTEANTE DE MUJER

1

Girando y arremolinándose como un trompo
rebotando arriba abajo como un balón
ella no sabía
que un cuerpo de mujer serpenteaba en ella
siseando tabúes:
ella no debe deambular por su ropa interior
ella no debe bañarse al aire libre
ella no debe divertirse con los amigos
la gotas de lluvia le invitan:
ven, ven, no pares, ¡ven!
la brisa le susurra: ven, oh, ven,
pero el cuerpo de mujer sacude un dedo índice cada vez
y va un paso atrás de las amistades
hasta que la horquilla en su pecho aprieta
hasta que el remolino en su estomago enfurece
ella sigue luchando.
Con su ondulado cuerpo de mujer
se levanta cada mes una tormenta de dolor,
los serpenteos que exprimen,
las lanzas de los tabúes,
el correr de la sangre.
Entonces un milagro sucede,
ella de pronto ve su cuerpo
como una perla fabulosa
ella entra el cuerpo de mujer por la boca
y encuentra el vientre.
Con en un trance el cuerpo comienza a bailar

a ritmos desconocidos,
pero atrapado en el laberinto de las entrañas
ella digiere despacio
las reglas musitadas:
el cuerpo es tuyo- ¡decóralo para nuestro placer!
el cuerpo es tuyo - ¡lo usaremos para nuestro placer!
el cuerpo es tuyo – ¡gíralo o tuércelo para nuestro placer!
Oh, ¿dónde está ella? ¿y dónde está su enemigo, el cuerpo de mujer?
Sólo es encontrado cuando su piel
ha sido convertida en calzado,
sus colmillos comienzan a chorrear veneno
y los serpenteos que exprimen
sujetan su garganta...

2

Sueños, nubes, pájaros, cielo
no son más que giros de la imaginación;
amigos, amantes y confidentes...
¡meros espejismos!
la única verdad es el cuerpo de mujer
esas entrañas la han digerido por completo:
para darse cuenta de esta verdad no toma mucho tiempo,
pero, ¿se toma ella el tiempo de darse cuenta?
Eva, Shraddha, Draupadi, Sita:
su conocimiento aún deambula
buscándolo.
Sobre sus cuerpos nadie tiene ningún derecho:
después de todo, sus esfuerzos no son la autorrealización
ni la realización-de-Dios.
Aquí no hay felicidad, no hay plenitud divina;
el sacrificio del cuerpo y la salvación son sólo para aquellos
quienes han usado el cuerpo como herramienta.
la indefensión del cuerpo de la mujer es diferente:

ella tiene que decorarse a sí misma – para alguien más;
ella tiene que trabajar duramente – para alguien más;
ella tiene que despertar o dormir – para alguien más.
soportando tensiones
y criando maleza fuera de su cuerpo,
decorado en el exterior, pero secándose por dentro,
el cuerpo de mujer se ha convertido en mero cuerpo.
¿Y ella?
Ella se ha perdido a sí misma
dentro de su-propio-ser-enemigo, el cuerpo de mujer.

3

Hoy cuando
el veneno de sus dientes se ha convertido en antídoto,
hoy cuando
su piel se ha convertido en calzado,
hoy cuando
su carne ha sido asada,
¿qué queda de ella?
¿Se ha desvanecido hacia la nada?
¿ha alcanzado la autorrealización?
No – continúa llorando,
gime con dolor.
“Toma lo que no soy lejos de mí.
Dame sólo una vida, sólo para mí.
Mi cuerpo y yo somos uno en principio:
mi cuerpo es mi identidad.
Las tormentas que se hinchan en el,
Los dolores que nadan en el,
¡son míos!...”
El cielo es mudo, y así es la tierra.
Hasta la vacuidad está vacía:
lamentos sin eco pudieran estar naciendo en otra parte.

Ella se busca a sí misma dentro de sí,
dentro de su cuerpo,
dentro del cuerpo de mujer.

LA PREGUNTA DEL BÚHO

La pregunta no es
por qué el búho no es un búho

La pregunta no es
por qué un hombre no es un búho

La cuestión es por qué,
con los ojos gemelos de luna
con la nariz de botón de jazmín
con la postura de un maestro *yogui*
con la voz gritando contra toda oscuridad
por qué no puede convertirse en cualidad humana

La pregunta es
por qué Lakshmi necesitó este vehículo
mientras levantaba vuelo desde el mar de leche,

La pregunta es también
cómo su inteligencia se torna estupidez

Al final de toda interrogante
la cuestión es por qué
el búho no quiere convertirse en hombre.

Rati Saxena (India, 1954). Reconocida poeta, traductora, académica del sánscrito y promotora cultural.

Además del hindi y el inglés como los dos idiomas oficiales en la India, existen 22 idiomas cooficiales o nacionales, entre ellos el mayalam (también conocido como malabar, lengua del estado de Kerala, en el sur de la India) y el sánscrito, que es la lengua clásica, equivalente al latín y al griego en los países occidentales. Rati Saxena escribe poesía en hindi y en inglés, es académica del sánscrito y traduce del mayalam al hindi y al inglés, dando a conocer así a nivel nacional e internacional, a reconocidos autores de su región.

En cuanto a su obra poética personal, ha publicado tres libros de poesía en el idioma hindi: *Maya Maha Thagini/Maya es una tramposa (1998)* - citando sátiricamente al poeta sagrado Kabir, ya que Maya es otra forma de mujer; *Ajnmi Kavita ki kaokh se/Desde el útero de la poesía no nacida (2002)* y *Sapane dekhaya samandar/Mar, que ve los sueños (2004)*; *Ek Khiraki our aath salakhe/Una ventana y ocho barrotes (2007)*, así como el libro de poemas en inglés, *The Serpent Coiling Woman Body/El cuerpo serpenteante de mujer*.

Como académica del Sánscrito, la Dra. Saxena se especializa en los textos Vedás, que son los textos más antiguos en el sánscrito y en el hinduísmo. Su investigación se avoca en especial al cuarto texto Vedá, el Átharva, que es una colección de himnos mezclados con encantamientos y cuya recitación, según las personas de religión hindú, produce una larga vida, cura enfermedades, genera la ruina de los enemigos, entre otras potestades. A diferencia de los tres primeros textos Vedás, el Átharva trata sobre todo sobre el mundo material o mundo del hombre.

Rati Saxena ha recibido uno de los premios más reconocidos en su país, el Premio de la Academia para Traducción Kendra Sahitya en el año 2000, así como la prestigiosa beca Indira Gandhi del Fondo Nacional de la Cultura y las Artes de la India. Actualmente es directora del festival internacional de poesía Kritya, de carácter anual, en su región, Kerala, así como de la revista de poesía internacional del mismo nombre (www.kritya.in).

The Serpent Coiling Woman Body

1

Spinning and whirling like a top,
bouncing up and down like a ball,
she didn't know
a woman body lay coiled on her
hissing taboos:
she must not roam in her undergarments,,
she must not bathe in the open,

she must not have fun with friends.
The raindrops invite her:
come, come, don't stop, do come!
The breeze whispers: come, Oh come,
but the woman body shakes a forefinger every time,
and she goes a step behind her friends.
Until the grip in her chest tightens,
until the whirlpool in her stomach rages,
she keeps struggling.
With her coiled woman body
rises every month a storm of pain,
the squeezing coils,
the spearheads of taboos,
the flood of blood.
Then a miracle happens,
she suddenly finds her body
a fabulous pearl
She enters the woman body through the mouth
and reaches the belly.
As if in a trance, the body begins to dance
to rhythms unknown,
but trapped within the maze of the bowels,
she slowly digests
the whispered rules:
the body is yours—decorate it for our pleasure!
the body is yours—we'll use it for our pleasure!
the body is yours—turn it or twist it for our pleasure!
Oh, where is she? And where is her enemy, the woman body?
It is found only when her skin
has been turned into footwear,
her fangs begin to spurt venom,
the tightening coils grip her throat . . .

2

Dreams, clouds, birds, sky
are but the swing of the imagination;
friends, lovers, and confidants, . . .
mere mirages!
The sole truth is the woman body,
those bowels have digested her up:
to realize this truth doesn't take much time,
but does she get the time to realize it?
Eve, Shradha, Draupadi, Sita:
their knowledge still wanders
seeking it.

Over their own bodies nobody has any right:
After all, their effort is not self-realization
nor God-realization.
Here there is no happiness, no divine bliss;
the sacrifice of the body and the salvation are only for those
who have used the body as a tool.
the helplessness of the woman body is different:
she has to decorate herself—for someone else;
she has to toil hard—for someone else;
she has to wake up or sleep—for someone else.
Bearing tensions
and breeding weeds out of her body,
decorated on the outside, but drying up within,
that woman body has become a mere body.
And she?
She has lost herself
within that self-same enemy, the woman body.

3

Today when
the venom from her tooth has become an antidote,

today when
her skin has become footwear,
today when
her flesh has been roasted—
what is left of her?
Has she vanished into nothingness?
Has she attained self-realization?
No—she continues to cry,
she groans with pain.
“Take not my self away from me.
Give me only one life, just for me.
My body and I are one principle:
my body is my identity.
The storms that swell in it,
the pains that swim in it,
all are mine! . . .”
The sky is mute, so is the earth.
even emptiness is empty:,
unechoed lamentations may be taking birth elsewhere.
She searches for herself within herself,
within her body
within the woman body

The question of the owl

The question is not
 why the owl is not an owl;
the question is not
 why a man is not an owl.

The question is why,
 with the twin moon eyes,
 with the jasmine bud nose,
 with the posture of a great yogi,
 with a voice shouting against all blackness,
 why it cannot become the quality of man.

The question is
 why Lakshmi needed this vehicle
 while taking flight from the sea of milk. ,
the question is also
 how its cleverness changes into foolishness.

At the end of all questions,
 the question is why
 the owl does not want to become a man.

Revista cultural Yuku Jeeka Número 61, 2011.
Agrupación para las Bellas Artes, A. C. Sonora, MÉXICO.